

La Biblioteca Virtual: Reflexiones y consideraciones teóricas

Raquel Zamora Fonseca y Carlos Cañedo Iglesias

Biblioteca, Universidad de Cienfuegos
rzamora@ucf.edu.cu, ccanedo@ucf.edu.cu

Resumen

El presente reporte presenta algunas reflexiones y consideraciones teóricas metodológicas sobre el trabajo en las Bibliotecas Virtuales, la necesidad de las mismas en los nuevos modelos educativos. Estos fundamentos pueden ser de gran utilidad, para toda la comunidad científica que se encuentre enfrascado en la creación de Bibliotecas Virtuales.

Palabras claves

Biblioteca virtual; gestión de la información.

Abstract

This report presents some reflections on methodological and theoretical work in the virtual library, the need for them in the new educational models. These fundamentals can be very useful for the entire scientific community that is engaged in the creation of virtual libraries.

Keywords

Libraries; information management.

Introducción

La controversia internacional en la actualidad es propiamente sobre la gestión del conocimiento, más bien debiera tratarse, en aras de la exactitud, como gestión de la información organizacional interna y externa para la generación de nuevos acervos que influirán en el desarrollo de productos y servicios con alto valor agregado, porque el conocimiento, puede gestionarse sólo convertido en información, reunido, procesado, organizado, almacenado y diseminado mediante bases de datos, redes de información compartida, comunidades virtuales, entre otros medios de transferencia de datos e información.

En los nuevos modelos educativos, la gestión de la información, la documentación y el conocimiento se perfila como un componente estratégico de primera magnitud. La orientación tradicional del carácter táctico de los proyectos de gestión de la información o de la documentación cambia cuando se considera un verdadero componente de la estrategia educacional. Este cambio no sólo afecta a los centros que se crean para actuar específicamente en el ámbito de la educación a distancia (e-learning), sino que, al menos en el ámbito teórico, es una realidad hasta en las universidades "tradicionales".

La profunda revolución tecnológica que estamos viviendo ha sido el motor de este cambio. Por esta razón muchas veces los empresarios y directivos simplifican su actuación frente a la nueva realidad, centrándola en la compra e instalación de herramientas informáticas de última generación que deberían dar resultados a corto plazo. Esto ha llevado a no pocos fracasos, a directivos desencantados e incluso tecnologías con mala fama que van cambiando su denominación en inteligentes campañas de mercadeo.

Aún así, observamos una serie de tendencias imparables, que van centrando el compendio de "buenas prácticas" en la gestión de la información en las organizaciones y el cambio de ciertos conceptos tradicionales. Desde nuestro punto de vista es importante que estos cambios se incorporen tanto a las habilidades de los gestores de información como al corpus teórico de nuestra disciplina. A continuación exponemos las tendencias internacionales más relevantes sobre esta temática.

Tendencia 1: Hacia la gestión de contenido

Cuando impartimos conocimientos sobre la formación de habilidades en la gestión de la información a profesores e investigadores, estudiantes universitarios, especialistas, técnicos en áreas del conocimiento afines a su especialidad en las instituciones educativas, logramos crear un clima suficiente de confianza, que permite preguntar sin avergonzarse ¿Cuál es la diferencia entre gestión de la información, gestión documental, gestión del conocimiento y gestión de contenido?

Siempre existen dos planos en los que situarse para establecer estas definiciones:

- a) en un plano totalmente conceptual
- b) aplicando estos conceptos a las funcionalidades de las herramientas informáticas.

En el primer plano hay que recurrir a verdaderas sutilezas y matices para diferenciar a unos conceptos de otros o tratar de establecer donde se encuentran las líneas divisorias. Aun si se consigue esta definición conceptual, rápidamente aparecen las contradicciones y confusiones derivadas de cómo se utilizan dichos conceptos tanto en la literatura académica, como en la técnica o la comercial. En el segundo plano, todavía la confusión es mayor, ya que las denominaciones se rigen además por las leyes del mercadeo. Hay algunas aplicaciones que, realizando sustancialmente las mismas funciones mejoradas en sucesivas versiones, han pasado de venderse como sistemas de gestión documental, a sistemas de gestión del conocimiento y ahora sistemas de gestión de contenido.

Para nosotros el tema de la definición es tan complejo porque toda forma parte de una misma realidad. La información que se puede registrar es, mientras no se demuestre lo contrario, la única que se puede gestionar. Y la información sólo se puede registrar de dos formas: en bases de datos o en documentos. Si hablamos de contenidos no puede ser otra cosa que bases de datos y documentos. Si nos referimos al término conocimiento, se sitúa en un nivel superior de trabajo intelectual que implica que la información haya sido procesada por un sujeto pensante, pero cuando se trata de "gestionar conocimiento" todavía no hemos visto una sola experiencia que no

pase en mayor o menor medida por que los conocimientos sean volcados en documentos o bases de datos para que puedan ser compartidos.

Parece que ahora se impone la "gestión de contenido" que, en parte, está sustituyendo a la "gestión del conocimiento" tan en boga en los dos últimos años. La tendencia es la búsqueda incesante de nuevas denominaciones, que permitan presentar de forma atractiva a las instituciones educativas, proyectos que de otra manera serían difíciles de vender, pero que sustancialmente se asientan en los mismos principios. La solidez de estos principios, en nuestra opinión, debe basarse en las aportaciones de la archivística, la bibliotecología y la documentación, convenientemente adecuadas a los nuevos entornos tecnológicos, y marcando un camino de integración imparable de todo tipo de información.

Y en este camino, la denominación "gestión de contenido" demuestra lo que desde hace años muchos venimos predicando que es la necesidad de tratar de manera global y sistemática distintos tipos de información:

- La información interna que se produce en el ejercicio de la actividad
- La información que proviene de fuentes externas
- La información pública que la institución quiere transmitir a su entorno

Tendencia 2: Hacia la aceptación de los documentos electrónicos

Aunque la tan mencionada "oficina sin papeles" está lejos de ser una realidad, lo que tenemos es la "oficina con menos papeles". En esto ha influido mucho la rápida aceptación del correo electrónico como medio de trabajo, y las facilidades o incluso imposiciones de ciertas administraciones. En muchas organizaciones documentos que se guardaban y utilizaban hasta hace poco en papel ya no existen físicamente.

Esta realidad imparable ha abierto no pocas dudas sobre cómo deben manejarse los documentos electrónicos y sobre su validez y autenticidad. El primer frente se aborda estableciendo normas y procedimientos claros, que forman parte de la planificación estratégica del sistema de información, y sin duda con las herramientas informáticas más adecuadas a cada caso. El segundo tiene una tendencia clara a solucionarse definitivamente con la regulación y aplicación de las firmas digitales y la aceptación como documentos probatorios de los registros informáticos que se pueda demostrar que no han sido manipulados.

En este contexto cualquier práctica de gestión de la información debe tener en cuenta la realidad mixta (documentos papel/electrónicos) en la que todavía debe moverse durante bastante tiempo. Esto es una carrera sin fin y cuando apenas se había conseguido vislumbrar como manejar con los documentos electrónicos más comunes, entendidos como documentos estáticos, la tecnología nos permite la creación de documentos virtuales o compuestos, que son entidades cambiantes que se van actualizando según las necesidades o las personas que los consulten. Todavía no existe una tendencia clara hacia como incorporar esta nueva realidad, pero será otro reto más a dilucidar en los próximos tiempos.

Tendencia 3: Hacia la necesidad de proceso de información no estructurada.

En muchas organizaciones la gestión de la información se ha entendido tradicionalmente como la gestión de los datos. Los departamentos de informática estaban volcados hacia la construcción de grandes bases de datos corporativas en las que se registraba toda la información de las organizaciones: contabilidad, facturación, recursos humanos, producción, y clientes. En el mundo de las grandes organizaciones el mantenimiento y explotación de estas bases de datos es uno de los pilares de la gestión de la información y probablemente el capítulo que mayor inversión requiere. En este sentido tienen una gran popularidad los sistemas Enterprise Resource Management (ERP), que pretenden unificar en un solo sistema toda la información que se maneja, y que se han implantado en casi el 100% de las grandes organizaciones. Actualmente, también tienen una gran popularidad los sistemas Customer Relationship Management (CRM), que recogen en bases de datos toda la información relacionada con los clientes.

Es cada vez mayor la necesidad por parte de las organizaciones de gestionar también la información no estructurada, es decir, la que se contiene en los documentos. En la mayor parte de los casos, después de una implantación de un sistema ERP o CRM, se crea la necesidad de gestionar los documentos en los que se constata una determinada operación o la relación con un cliente, y que deberán enlazarse con sus respectivos datos de la base de datos. Cuando se trata de negar esta necesidad, entonces pretendemos reflejar en campos de la base de datos todos los aspectos de la información contenida en los documentos, cayendo en la contradicción de que se tarda más en capturar la información de un documento que en hacer el propio proceso de trabajo.

Esta tendencia también se observa en la implantación de proyectos de comercio electrónico, en los que los datos recogidos en las operaciones realizadas se almacenan en bases de datos, pero de alguna manera deben "congelarse", para poder consultar, por ejemplo, la "orden de compra" del cliente.

La frontera entre datos y documentos es cada vez más difusa y cualquier sistema que pretenda abarcar una gestión completa de la información y/o los contenidos debe abarcar ambos aspectos de forma integrada e interrelacionada.

Tendencia 4: Hacia el reconocimiento de la tecnología como herramienta

De todas las crisis se pueden sacar conclusiones positivas para afrontar el futuro. En este momento existe un pensamiento bastante unánime de que la tecnología no se puede convertir en el único pilar de un proyecto. En gestión de la información es cada vez más frecuente encontrar voces autorizadas, que conceden una importancia relativa a las herramientas utilizadas, en comparación con la importancia de la planificación estratégica, el componente humano y la cultura institucional.

Esta tendencia tiene consecuencias positivas en la necesidad y el reconocimiento de los profesionales de la gestión de la información que, en algunos casos, se habían visto desplazados o sustituidos por los informáticos,

que ejercen sus conocimientos sobre la herramienta tecnológica. La tendencia que se observa es doble, por un lado, los propios desarrolladores de herramientas cuentan cada vez más con expertos que les ayuden a poner en marcha nuevas funcionalidades o adaptaciones; y, por otra, las empresas empiezan a establecer nuevas funciones "informacionales" que no están en manos de los informáticos.

Tendencia 5: Hacia la máxima importancia de la accesibilidad

En la gestión de la información y/o contenidos cada vez tiene menos importancia la gestión de los soportes o los medios en los que se recoge la información, pasando a primer plano la accesibilidad de la misma. No importa donde esté físicamente la información, lo que se requiere es que sea accesible en el momento que se necesita.

Por lo tanto, en la gestión de la información aparece una faceta nueva que es la gestión de la accesibilidad, que se convierte en el foco principal de atención y que puede cambiar muchas aproximaciones metodológicas utilizadas en la era del papel.

Solo en este contexto se pueden entender proveedores de aplicaciones Applications Server Provider (ASP) que ofrecen sus máquinas y programas para gestionar la información de una organización. Los usuarios tienen acceso directo a una información que no se gestiona físicamente, pues está alojada en otro lugar geográfico, en máquinas que pertenecen a nuestro proveedor.

Tendencia 6: Hacia los planteamientos medio y largo plazo

En muchos casos la implantación de tecnologías de gestión de la información se ha realizado sin tener en cuenta el ciclo de vida de la misma. A los documentos electrónicos o los registros de bases de datos no se les aplicaba ninguna política de conservación y/o eliminación, similar a las que se podían aplicar a sus paralelos en papel. Se establecían las fórmulas para que la información formase parte del sistema y estuviese accesible, pero no se pensaba en otros aspectos de futuro. ¿Tiene esa información caducidad? ¿Es una información de tipo vital? ¿Puede tener consecuencias legales? De esta forma muchos sistemas se convirtieron en sacos sin fondo, que crecían hasta convertirse en verdaderos dolores de cabeza para sus administradores informáticos.

A la necesidad de buscar solución al crecimiento infinito de la información electrónica que puede generar una organización, se suma la certeza de que algunos documentos electrónicos tienen valor a largo plazo bien sea de tipo legal, probatorio o informativo. Todo esto lleva a la búsqueda de soluciones que no se queden en el corto plazo, y que sean capaces de prever de forma lógica la gestión de la información a medio y largo plazo.

La visión global del estado de la cuestión presenta dos realidades que pueden parecer contrapuestas, pero que en realidad son complementarias:

- Por un lado, se vuelve la cabeza a los principios, disciplinas y profesionales que se han encargado de la gestión de la información tradicionalmente, como son los documentalistas y bibliotecarios.
- Por otro, las novedades tecnológicas imponen un ritmo creciente de adaptación y cambio. Estas novedades pueden afectar a elementos fundamentales del cuerpo teórico de la gestión de la información como el mismo concepto de documento.

La respuesta que las organizaciones demandan requiere que estos elementos se combinen en adecuada proporción, para ser capaces de proponer soluciones con proyección de futuro que se integren en la estrategia institucional.

El autor adopta estas Tendencias Internacionales como suyas, y defiende que datos, información, conocimiento y contenido tienen un significado semejante. Sólo se puede gestionar una información cuando está registrada, ya sea en formato duro o en soporte electrónico. Hoy en día las TICs están muy difundidas y hay una gran aceptación hacia los documentos electrónicos, así como la web y el correo electrónico para facilitar el trabajo, y utilizarlo como vía para diseminar el contenido en toda la comunidad universitaria.

El formato duro no podrá desaparecer nunca, pero la digitalización seguirá avanzando cada día más y para ello deben estar preparados los profesores e investigadores, para realizar una selección eficiente de la información, siguiendo el siguiente algoritmo de trabajo: Gestionar, Seleccionar, Adquirir, Procesar, Utilizar y Diseminar como habilidades esenciales para realizar una eficiente gestión de contenido.

Las bibliotecas universitarias tienen como misión facilitar a todos los miembros de la comunidad académica acceso a la información científica necesaria para desarrollar la docencia, la investigación: “La biblioteca universitaria es de carácter educativo. No se puede considerar como un simple depósito de libros, sino como un dinámico instrumento de educación que sirve de apoyo a la enseñanza y a la investigación de la universidad”

Las universidades tienen grandes compromisos sociales, que resuelven mediante el cumplimiento de sus funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión. Pero nada de ello logra garantizarse objetivamente sino se dispone de la información en el momento justo y de la forma adecuada, según las diversas exigencias de la compleja comunidad de usuarios que se atiende.

Sin embargo, aun cuando la docencia es la función principal por la que se reconoce a las altas casas de estudios, hoy deseamos tratar la relación de la ciencia y la investigación con las bibliotecas universitarias, una vez que las universidades se consideran por todos como espacios donde se genera un importante por ciento de la ciencia nacional.

Las bibliotecas universitarias como muchos refieren, son la fuerza motora de las universidades, espacios para la gran creación intelectual donde la información es un recurso de alto valor. Si se mantiene la premisa, que sin información no existe desarrollo humano, entonces comprenderemos mejor esta relación sinérgica entre universidad e información.

La biblioteca de la Universidad, como elemento esencial para el aprendizaje, la docencia y la investigación, tiene como misión facilitar el acceso y la difusión de los recursos de información y colaborar en los procesos de creación del conocimiento, a fin de contribuir a la consecución de los objetivos de la Universidad. A estos efectos, la Universidad dotará a la biblioteca de los medios necesarios para el adecuado cumplimiento de su función y para la satisfacción de las necesidades derivadas del aprendizaje de los estudiantes y de la formación del personal de la Universidad.

Las bibliotecas universitarias deben verse como el eslabón necesario para la gestión de la información, el conocimiento y el aprendizaje. Entonces ¿Porqué cambiar?

1. Las Universidades transitan hacia nuevos modelos.
2. Las Universidades amplían su proyección científico-innovadora.
3. Las Tecnologías favorecen el desarrollo de nuevas aplicaciones a las Bibliotecas.
4. Cambia el mercado editorial y se amplían las ofertas para las organizaciones de informaciones.
5. Germina un proyecto de nueva Universidad.
6. El usuario cambia sus posiciones en torno al uso de la información, se pasa de un ente pasivo a un ente productor de nuevos conocimientos.

¿Que implica convertir la Biblioteca Universitaria en un centro Gestor de Información?

1. Mejor uso de las tecnologías de información y las comunicaciones
2. Mejores colecciones de recursos de información.
3. Mejores plataformas o sistemas para la gestión de las bibliotecas.
4. Desarrollo de Programas de alfabetización informacional dirigidos a estudiantes, profesores e investigadores.
5. Disponibilidad financiera y apoyo directivo.
6. Considerar el liderazgo de la biblioteca en la proyección de la Nueva Universidad.

La Universidad del siglo XXI es un modelo de industria de información y del conocimiento que está obligada a asumir un nuevo paradigma para garantizar nuevos compromisos sociales como es el aprendizaje en forma continuada. En las universidades, la biblioteca es el centro principal de aseguramiento de todas las funciones universitarias, es el espacio donde se organizan los recursos de información necesarios para la generación de nuevos conocimientos.

Ya desde finales del pasado siglo se pensaba en redimensionar la biblioteca universitaria como organización, pero es ahora que la biblioteca universitaria amplíe sus funciones técnicas, de servicio, tecnológicas y pedagógicas y se va convirtiendo en un centro gestor de recursos.

La biblioteca universitaria asegura las actividades de investigación y desarrollo en las universidades, y ello reclama de un rediseño como unidad de investigación y de creación de valor.

El cambio de la biblioteca dentro de las universidades implicará:

1. Reconfigurar el esquema clásico de la biblioteca.
2. Transformar la dinámica de trabajo en función de la gestión del conocimiento.
3. Ampliar los servicios con valor agregado.
4. Incluir la biblioteca dentro de la cadena productiva de las universidades
5. Lograr un uso intensivo y perfecto de las redes.
6. Desarrollar productos y servicios de información con el uso de las tecnologías de la información.
7. Diversificar las colecciones en diferentes formatos y lograr su accesibilidad desde diferentes puntos.
8. Extender los recursos de información de la universidad a todas las actividades de formación, superación y aprendizaje continuo.

Las bibliotecas universitarias han transitado desde su forma más tradicional hasta mostrar grandes colecciones en versión digital. Las tecnologías de información y comunicación han encontrado, en las bibliotecas universitarias, un laboratorio por excelencia, para insertar nuevos productos y servicios útiles a toda la comunidad universitaria. Una biblioteca universitaria se caracteriza actualmente por los siguientes elementos:

1. Integración de colecciones impresas, digitalizadas y virtuales.
2. Existencia de catálogos y bases de datos en línea.
3. Inserción de la biblioteca en proyectos de cooperación.
4. Uso intensivo de las redes.
5. Creación de plataformas virtuales para la inserción de los principales recursos de información.
6. Generación de servicios con valor agregado y de análisis de información.
7. Desarrollo de una nueva cultura de trabajo informático en el contexto universitario (Infotecnología).

Todas estas acciones tienen su meta final en el usuario que se atiende. Los usuarios de la biblioteca universitaria actual, son un resultado directo de la práctica actual de las universidades, de su concepción curricular, sus tendencias de investigación y el uso de las tecnologías. Por tanto, el usuario que se atiende ha cambiado y no está obligado a resolver sus necesidades en forma presencial, cada día aumentan los niveles de uso de las redes locales en las universidades con presencia creciente y obligada de sus bibliotecas.

La filosofía de trabajo de las bibliotecas universitarias, aunque mantiene sus raíces clásicas, se ha modelado en función de las nuevas misiones y estrategias de las universidades, sus compromisos, que determinan el hacer y el cómo hacer de cada biblioteca universitaria y eso traerá en un futuro no muy lejano, la existencia de nuevas formas y modos de gestión bibliotecaria.

Es importante considerar dentro de los cambios sustantivos que han ocurrido en las universidades, la presencia creciente de los estudios a distancia y

la necesidad de asegurar también esta modalidad, donde las formas de crear y servir a los usuarios cambian, al igual que cambian sus intereses y preparación académica y cultural.

Las variaciones existentes en torno a la enseñanza universitaria de estos tiempos, resultó incentivo principal en la realización de este reporte científico. Las realidades de este proceso en Cuba y la solución que deben ofrecer las bibliotecas universitarias al nuevo modelo de formación universitario, que se ha gestado como respuesta al proceso de universalización de la cultura integral y de extensión de los estudios universitarios a toda la sociedad.

Consideraciones teórico - metodológicas que sustentan las Bibliotecas Virtuales

Desde finales del siglo pasado y en los inicios del que transcurre, muchos autores han tratado la problemática referida al uso y acceso a la información. De tal afirmación, no resulta extraño escuchar, en ocasiones reiteradas, que la información es un recurso de recursos, del que depende el éxito de cualquier organización.

No existe ninguna organización que pueda prescindir de la información, su uso intensivo y extensivo nos hace partícipes en la llamada "Sociedad de la información y el conocimiento", donde las tecnologías de información y comunicación mediatizan todo el proceso de comunicación. El uso de la información genera nuevos conocimientos y habilidades que permiten, a su vez, encaminar nuevos procesos de búsqueda de información tendientes a una espiral.

Los cambios operados, durante los últimos años, en el campo de las TICs, han impulsado el desarrollo de la sociedad de la información, donde una parte significativa de la actividad humana se dedica a la producción, manejo y uso de la información.

La biblioteca virtual no puede generarse únicamente a partir de la tecnología, aunque esta constituye uno de los ingredientes principales que la van a caracterizar. Estas bibliotecas también van a conservar los elementos esenciales que las caracterizan como bibliotecas: rescate, acopio, organización, conservación y difusión de los registros del conocimiento universal; solo que la forma de hacerlo variará y el énfasis de sus programas estará en lograr acercar al usuario a la información independientemente de la ubicación y el formato.

Con el acceso a Internet en la Universidad de Cienfuegos “ Carlos Rafael Rodríguez”, se ha multiplicado la cantidad de información disponible; y con la creación de las Sedes Universitarias Municipales (SUM), la potenciación de las formas de docencia semipresenciales y a distancia, se dificulta la consulta de la bibliografía existente, lo que genera la necesidad de emplear medios más eficientes para gestionar, organizar y obtener información relevante.

La biblioteca virtual es un escalón superior en la organización, manipulación y presentación de los recursos de información que, sin dudas, ofrece

posibilidades reales de facilitar la recuperación de la información requerida por los usuarios.

Existe en la literatura, una gran cantidad de definiciones, donde se mezclan los conceptos de biblioteca electrónica, digital y virtual, los que muestran la falta de consenso sobre sus verdaderos límites. Muchos autores coinciden en que los cambios operados en las bibliotecas, así como las tecnologías incorporadas posibilitan ofrecer información actualizada a los usuarios en el momento que la necesitan. Está claro también que la automatización de las bibliotecas permite una mejor gestión de los servicios bibliotecarios, la discusión actual no se centra en la necesidad de automatizar las bibliotecas, sino en determinar cuál es su nivel más adecuado y sus costos, porque en dependencia de las posibilidades y los recursos existentes, se adoptará una u otra forma de organización de los recursos de información de la entidad.

Una biblioteca automatizada es aquella que utiliza la computadora, interconectada en red, para el control bibliográfico (adquisiciones, inventario, catalogación y clasificación, el soporte del catálogo público y el control de usuarios y préstamos). Es común encontrar bibliotecas que posean automatizados sólo algunas de estas tareas. Muchas bibliotecas tienen automatizados procesos aislados, grupos de ellos o su totalidad, en la Biblioteca de la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez” los servicios están automatizados (adquisición, catalogación, catálogo en línea y préstamos.).

Una biblioteca electrónica es aquella que permite acceder a bancos de información en formato electrónico y sus catálogos se encuentran automatizados; ellas además realizan esfuerzos por reproducir los documentos impresos en un medio diferente al papel. Por su parte, algunos autores plantean que las bibliotecas digitales son esencialmente bibliotecas electrónicas. Si se acepta esto como cierto, la biblioteca digital sería una continuación del desarrollo de la biblioteca electrónica, pero que ha evolucionado hacia la introducción de elementos digitales.

Algunas definiciones proponen un enfoque más tecnológico e incluyen los servicios que ellas ofrecen, a partir del empleo de las redes, que facilitan el acceso de sus usuarios desde cualquier lugar, sin límites de horarios, y en algunos casos, sin gastos significativos.

Una biblioteca digital puede significar archivos legibles a máquina, con aplicaciones técnicas y científicas, componentes en una infraestructura nacional de información, bases de datos y discos compactos en líneas, aparatos computarizados para almacenar información y sistemas bibliotecarios automatizados en redes, además, es aquella que mantiene toda o parte de su colección en forma computarizada mediante la sustitución, complementación o el ingreso de materiales como alternativa a los tradicionales impresos o microfilmados que utilizan comúnmente la biblioteca. El concepto de biblioteca digital implica un proceso de innovación tecnológica, así como la producción, organización y difusión de la información. Sus contenidos están en soportes electrónicos y digitales y el acceso es en línea a través de redes telemáticas.

Una biblioteca virtual se concibe como un punto de acceso a cualquier información, contenida en otros centros alrededor del mundo mediante las

redes de comunicación y el uso de las nuevas tecnologías de información y las comunicaciones, tanto en el caso de la biblioteca digital como la virtual, los contenidos están en soporte electrónico y digital, el acceso se realiza en línea mediante redes telemáticas.

El término biblioteca virtual, se utiliza a menudo para hacer referencia a la biblioteca digital, aunque muy parecida, no es equivalente, porque una colección de información digital normalmente se encuentra disponible en una localización, mientras que una biblioteca virtual, con frecuencia, está formada por un conjunto de enlaces a distintas fuentes de información ubicadas en Internet, la biblioteca virtual abarca algo más que la digital, esta última no tiene connotaciones espaciales. Refiere que la primera usa el ciberespacio para encontrar las colecciones digitalizadas. La biblioteca virtual se relaciona mucho con el acceso a redes y el uso de punteros que guían a diversas colecciones y recursos.

La diferencia fundamental entre una y otra es que la biblioteca digital aplica la tecnología en cualesquiera de sus formas, pero en ella, se afirma que no actúa el elemento humano de manera directa y simultánea en el servicio que se ofrece, mientras que la biblioteca virtual añade un valor a la biblioteca digital, al complementarse servicios bibliotecarios y documentales, en los cuales interviene de forma constante el elemento humano, que apoya al usuario mediante servicios a distancia. De esta forma, aprovecha la respuesta virtual de los usuarios que utiliza para organizar la información necesaria, a la vez, que los asiste con las herramientas más apropiadas para obtener la información que requieren, es decir, la gestión didáctica la distingue y caracteriza.

El autor considera, después de analizar las definiciones anteriores, que se pueden independizar los conceptos de Biblioteca Digital y Biblioteca Virtual, y se identifica la Biblioteca Digital como la recopilación de información en formato electrónico disponible en una sola localización, mientras que la Biblioteca Virtual se reconoce como la encargada de brindar el acceso instantáneo a la información desde varios puntos, a través, de redes informáticas, a la vez que ofrece otros servicios bibliotecarios sustentado en la gestión didáctica de los procesos sustantivos que la distinguen.

Características que distinguen a la biblioteca virtual:

1. Amplio desarrollo de ofertas de autoservicio de colecciones y procesos.
2. Servicios de información remotos, a fin de tener acceso a la información desde los diferentes entornos académicos, sociales y domésticos.
3. Variedad de programas de ayuda al usuario, para que él mismo acceda a la información que desee.
4. Una oferta variada y plural de información que será impulsada por los desarrollos tecnológicos y limitada por aspectos económicos y políticos.
5. Distinción y apoyo prioritario a la especialidad de la demanda y a la individualidad del usuario.

6. Elaboración de publicaciones que serán el producto del empaquetamiento de información, y que responderán a las necesidades de los usuarios y no a la vanidad académica del bibliotecólogo o sus intereses personales.
7. Innovaciones que permitan crear nuevos productos informativos y nuevas versiones de los ya existentes que faciliten la difusión y el acceso al conocimiento.
8. Procesamiento de la información que propicie un valor agregado a la fuente primaria y a la ficha bibliográfica con un tratamiento didáctico que garantice su eficiencia.

Una biblioteca virtual no sólo debe proporcionar al usuario la forma de localizar la información sino que debe facilitar el acceso a ella, tanto desde el punto de vista de la recuperación como de los costos, que revela la importancia decisiva de la información para el quehacer humano, muestra la necesidad del acceso completo y gratuito del hombre a ella como medio esencial para el progreso y el mejoramiento ininterrumpido del bienestar de la humanidad.

La biblioteca virtual debe proveer acceso instantáneo y conexión electrónica a bibliotecas, personas, instituciones, y empresas de todo el mundo, a la vez que brinda acceso a un amplio rango de recursos intelectuales, no limitado a los textos tradicionales, disponibles en los sistemas de información, como también a bases de datos de texto e imagen, objetos multimedia, a través de una interfaz interactiva, todo desde un único punto de acceso: **el escritorio del usuario**.

Es por esto que la biblioteca virtual es actualmente una de las herramientas más utilizadas en lo que a investigación se refiere, y permite al cibernauta conseguir desde un esbozo general hasta una meticulosa definición de muchos tópicos. Ofrecen además la excelente posibilidad de incluir audio, enlaces a Internet, gráficos e hipertexto (lo que las convierte en la alternativa ideal para la edición de obras de consulta y de textos con gran referencialidad interna y externa).

Ejemplos más significativos de Biblioteca Virtuales:

Proyecto Gutenberg: esta es la biblioteca más popular de Internet. Miles de libros disponibles para descarga de obras cuyos derechos de reproducción han expirado. En muchos idiomas, pero sólo en inglés el catálogo es nutrido.

Biblioteca Cervantes Virtual: esta es quizás la biblioteca más popular en español. No permite descargas de autores clásicos, sólo lectura página a página en pantalla, bien de facsímiles, bien de páginas web.

Biblioteca digital sobre Internet y negocios: biblioteca virtual pionera en español e inglés centrada en comercio electrónico y negocios online (esta fue la primera biblioteca virtual que se creó en internet).

Biblioteca Virtual en Salud: es una red descentralizada de fuentes y servicios de información médicos en América Latina y el Caribe.

Biblioteca Virtual de Salud de Cuba: integrante de la red de América Latina y el Caribe y que es parte de Infomed, el Portal de Salud de Cuba.

Biblioteca Digital Ciudad Seva: la más importante colección de cuentos clásicos, en cualquier idioma]. Desde Esopo hasta Juan Manuel, desde Boccaccio hasta los clásicos del siglo XX. Miles de cuentos que se pueden leer en pantalla, descargar o imprimir.

Librodot: en español con literatura, ensayo, historia, viajes, etc.

Biblopía: es una biblioteca virtual gratuita con textos en español e inglés de temática general, agrupados en diversas categorías científicas y humanísticas. Los libros que ofrece en sus archivos son de dominio público o han sido publicados con el consentimiento expreso del autor.

Cibera: es la Biblioteca Virtual Iberoamérica/España/Portugal, y forma parte del portal científico alemán Vascoda. Se dirige a científicos, especialistas y estudiantes de la cultura de los países de lengua española y portuguesa.

Conclusiones

En este reporte científico se revisaron las tendencias que existe internacionalmente hacia la gestión de contenido, se describió como ha sido la evolución de las bibliotecas a lo largo de la historia, como surgen las bibliotecas universitarias y las diferencias con respecto a la tradicional, y se consideraron aspectos teóricos y metodológicos de las bibliotecas virtuales.

La gestión de contenido asume un eslabón fundamental en contextos del modelo pedagógico de la nueva Universidad Cubana, las bibliotecas constituyen, para el estudiante, herramientas esenciales de construcción de su propio conocimiento. La idea de una Biblioteca Virtual, enfoca la aplicación de la tecnología para la creación y operación de sus servicios para gestionar conocimiento.

La oportunidad que nos brindan las Tecnologías de la Información y Comunicación para desarrollar nuevos contenidos educativos en canales de comunicación virtuales presenta ventajas como el acceso a la información de personas aisladas geográficamente o con dificultades físicas, la posibilidad de personalizar el aprendizaje atendiendo a las distintas capacidades, conocimientos e intereses del alumno y la actualización constante de materiales y contenidos. Sin embargo, y como reto, plantean problemas de gestión de la información, falta de capacitación de los usuarios en el conocimiento de las TIC y de adaptación de las personas e instituciones a la comunicación en entornos virtuales.

Bibliografía

Babini, Dominique. (2008) Bibliotecas Virtuales Cooperativas: capacitación vía Internet de bibliotecarios y editores. Consultado, 23-1-2008.

<http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

Biblioteca Digital Ciudad Seva. (2008) Consultado, 3-2- 2008.

<http://www.ciudadseva.com/>

Biblioteca digital sobre Internet y negocios. (2008) Consultado 3-2-2008.

<http://www.eglobal.es/downloads.html>

Biblioteca Virtual de Salud de Cuba. (2008) Consultado 5-1-2008.

<http://www.bvscuba.sld.cu/>

Biblioteca Virtual en Salud. (2008) Consultado 24-1-2008.

<http://www.bvsalud.org/>

Biblioteca Miguel de Cervantes. (2008) Consultado 23-1-2008.

<http://www.cervantesvirtual.com/>

Biblioteca. (2008) Consultado 24-2-2008.

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_las_Bibliotecas

Biblopía. (2008) Consultado. 23-1-2008. <http://www.biblopi.com/>

Hipola, P. Bibliotecas digitales: situación actual y problemas. (2008) Consultado. 23-11-2008.

[http://elprofesionaldelainformacion.metapress.com/\(j50ltv55nlwsbvul1bndbgmb\)/app/home/journal.asp](http://elprofesionaldelainformacion.metapress.com/(j50ltv55nlwsbvul1bndbgmb)/app/home/journal.asp).